

“La contribución del Índice de Gough (F-K) en la adaptación española del MMPI-A”.

Jiménez, F. y Sánchez, G. (Universidad de Salamanca).

Resumen. El Índice de Gough (F-K) fue desarrollado combinando dos de las tres escalas tradicionales del MMPI para evaluar tanto el fingimiento como la defensividad de los sujetos ante las preguntas propuestas en esta prueba. Utilizando una metodología descriptiva, nuestro objetivo se centra en poder apreciar la aportación que realiza este índice en la adaptación española del MMPI para la población adolescente formado por un grupo experimental y un grupo control. El grupo experimental está compuesto a su vez por dos subgrupos: los de “buena imagen” (n = 297) a los que se les ha instruido para que contesten a los ítems del MMPI-A intentando dar “buena imagen de sí mismo, y los de “mala imagen” (n= 273) para que, también instruidos, intenten expresar una imagen negativa de sí mismos. El grupo control está formado por una muestra aleatoria (10%; n = 305), realizada por el SPSS, de un total de 3.182 sujetos normales que disponíamos en nuestros archivos. Los resultados, al igual que en el MMPI-2, muestran la validez del índice de Gough (F-K) para detectar a los que de una u otra manera intentaron ofrecer una imagen distorsionada de sí mismos.

Palabras clave: Índice de Gough, Malingering, Falsificación, Simulación, F-K.

Introducción

El interés de Gough por determinar la fiabilidad de un perfil y, consecuentemente, de los datos vertidos y diagnóstico de la personalidad del sujeto, le llevó a realizar su primer trabajo (Gough, 1947, 1950) examinando las configuraciones del MMPI asociadas con la simulación, proponiendo un índice F-K para poder detectar y desechar los protocolos que no son válidos, siendo utilizado algunas veces como una medida de respuesta o de exageración de síntomas en el MMPI-2.

Gough propuso utilizar la diferencia entre las puntuaciones directas F y K (F-K) de forma que, si el resultado es positivo y mayor de nueve (+ 9) indicaría fingimiento en el sentido de ofrecer una “mala imagen”, mientras que si es negativo y menor de nueve (- 9), indicaría la tendencia a ofrecer una “buena imagen” de sí mismo como estrategia de la defensividad del sujeto. Si la puntuación se encontraba entre los valores 0 y 9, el perfil era considerado como válido.

Con la adaptación española del MMPI-A realizada por los profesores Jiménez y Ávila (2003) del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológicos se han especificado y actualizado los baremos

correspondientes a los valores de las diversas escalas de Validez. El trabajo realizado por Sánchez (2002) con el MMPI-2 sobre la fiabilidad aportada por un grupo de escalas de Validez, y entre ellas el índice de Gough (F-K), nos mostró los valores específicos aportados por este Índice de Gough (F-K).

Con el test de Minnesota para adolescentes (MMPI-A) hemos procedido de forma muy semejante y nuestro objetivo se ha centrado en aportar datos, hasta ahora inéditos, que demuestran la fiabilidad y validez de este Índice (F-K).

OBJETIVO

Mostrar la aportación del Índice de Gough (F-K) a la prueba del Minnesota en su versión adolescente. Esperamos que sus aportaciones sean semejantes a las del MMPI-2.

METODOLOGÍA Y MUESTRA EMPLEADA

Se utilizó un diseño cuasi-experimental utilizando un grupo control y otro experimental, con una muestra total de 875 sujetos

adolescentes entre 14 y 18 años y con una media de edad de 16 años y 1 mes, debidamente diferenciados por su respectivo género.

El grupo control está formado por sujetos que contestaban sincera y honestamente a la prueba. Este grupo, denominados como “normal”, (n = 305) ha sido seleccionado aleatoriamente a través del SPSS (10%) del total de la muestra que fue utilizada para la baremación del MMPI-A.

El grupo experimental está compuesto, a su vez por dos subgrupos adiestrados convenientemente: individuos que contestan a los ítems de forma intencionada para que den una “buena imagen” de sí mismos (“Bimagen”; n = 297) e individuos que ofrecen una “mala imagen” (“Mimagen”; n = 273).

Tabla 1: Descripción de la muestra

Grupo Control		Grupo experimental				Total muestra	
Normales (10% aleatorio)		Buena imagen		Mala imagen			
Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
114	191	111	186	92	181	317	558
305		297		273		875	

Instrumento utilizado

Como único instrumento de evaluación se utilizó el Cuestionario de Personalidad de Minnesota Hathaway y McKinley, en su versión adolescente, en su adaptación actual española (MMPI-A)

Se utilizó corrección e interpretación mecanizada (lectora óptica) utilizando el SPSS (v.11.0) para la obtención de sus resultados. Características esenciales:

- Edad de aplicación: 14-18 años
- Tipo de aplicación: Individual y/o colectivo
- Nº. De ítems: 478
- Forma de contestar: V / F.
- Índice de fiabilidad (α de Cronbach) = .8114

Identificación de las variables

F (66 ítems): Incoherencia.

Con puntuaciones elevadas denotan el fingimiento de “hacerse el malo” u ofrecer una mala imagen de sí mismo. No son respondidos por más del 20% de las personas normales. Archer (1984, 1987) sugiere que usar los criterios conservadores en adultos para definir la

invalidez de perfiles (es decir, $F \geq 16$ en puntuación directa) no es una garantía en adolescentes.

Dividida en dos:

- F1 (33 ítems): primera parte de la prueba.
- F2 (33 ítems): segunda parte de la prueba.

K (30 ítems): Defensividad.

Identifica, con sus puntuaciones elevadas a los sujetos que se muestran “a la defensiva” y sin franqueza (similar a la “L”), intentando mostrar una “buena imagen” de sí mismo. Con adolescentes no se comporta como “correctora” de las 5 escalas clínicas (1, 4, 7, 8 y 9). Para su mejor interpretación debe confrontarse su resultado con el de la variable VRIN.

Índice de Gough: F-K:

Gough propuso utilizar la diferencia entre las puntuaciones directas F y K (F-K) de forma que, si el resultado es positivo y mayor de nueve (+ 9) indicaría fingimiento en el sentido de ofrecer una “mala imagen”, mientras que si es negativo y menor de nueve (- 9), indicaría la tendencia a ofrecer una “buena imagen” de sí mismo como estrategia de la defensividad del sujeto. Si la puntuación se encontraba entre los valores 0 y 9, el perfil era considerado como válido.

RESULTADOS

Grafico 1: Referencia, por género, de la distribución de las puntuaciones en los grupos. (“Cajas y bigotes”)

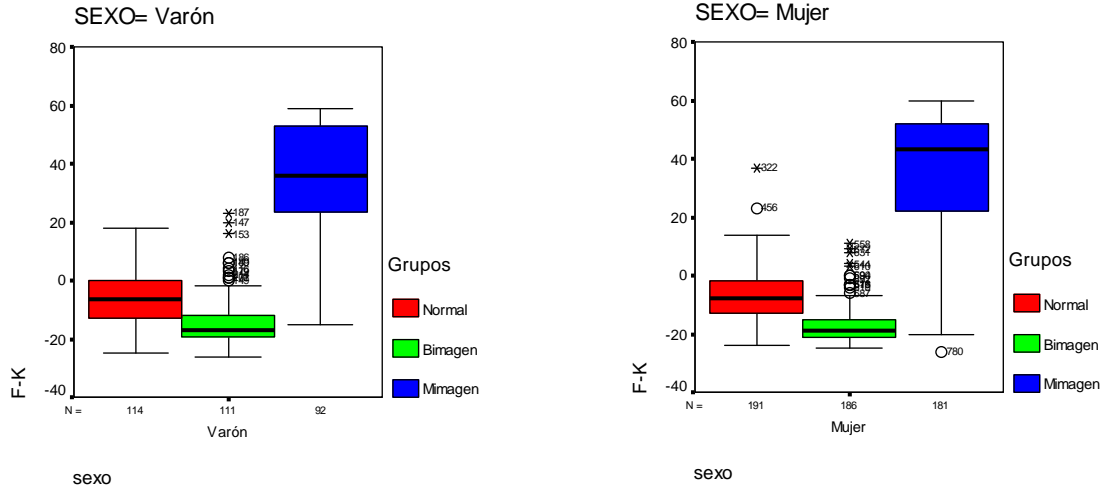


Grafico 1: Referencia, por género, de las puntuaciones medias obtenidas por los grupos (histograma)

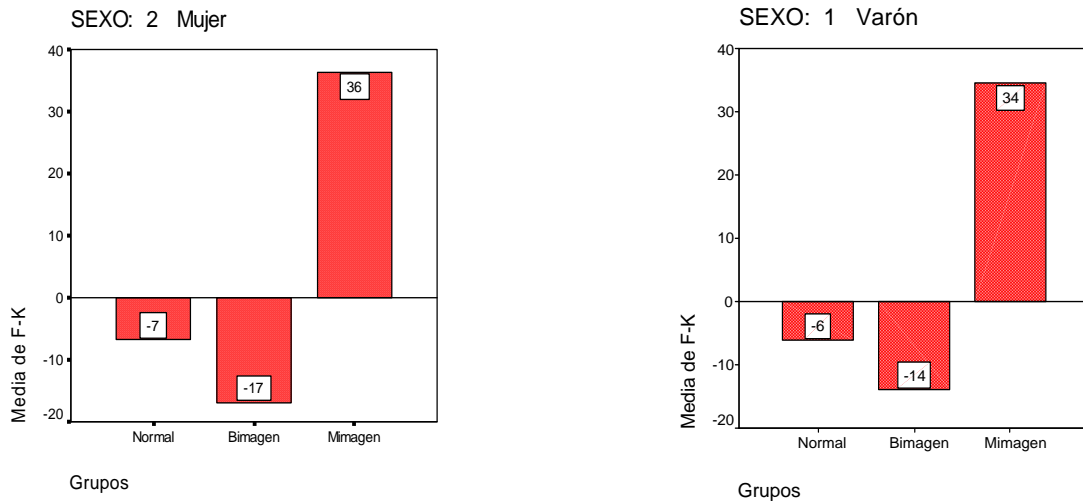


Tabla 2.- Correlaciones del Índice de Gough (F-K) con las variables de Validez del MMPI-A

Grupo	Género	L	F	K	VRIN	TRIN
Normal	Varón	-.407**	.901**	-.774**	.374**	.476**
	Mujer	-.261**	.889**	-.780**	.373**	.273**
Bimagen	Varón	-.477**	.939**	-.765**	.701**	.371**
	Mujer	-.527**	.854**	-.760**	.697**	.137
Mimagen	Varón	-.140	.983**	-.557**	-.195	-.077
	Mujer	-.295**	.978**	-.514**	-.234**	-.306**

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral)

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla 3: Análisis de la varianza (ANOVA)

GRUPOS	Varones	Mujeres
Normal vs. Bimagen	7,75*	10,14*
Normal vs. Mimagen	-40,65*	-43,05*
Bimagen vs. Mimagen	-48,40*	-53,19*

*Las diferencias de medias son significativas al nivel de .05

CONCLUSIONES

Las conclusiones son ligeramente coincidentes a las encontradas en el MMPI-2 y con los postulados de Gough:

- La diferencia entre género no ha sido estadísticamente significativa.
- Los valores positivos y elevados de F-K son expresados por los sujetos que intentan ofrecer una imagen negativa de sí mismos en una franja que va entre +16 y +55.
- Contrariamente, mostrando puntuaciones elevadas y negativas, este índice va a detectar a las personas que tienden a mostrar una imagen favorable de sí mismos en una franja que va entre -8 y -22.
- Los sujetos que contestan de forma sincera presentan una puntuación de F-K entre +2 y -15.
- Las puntuaciones medias referidas por cada uno de los grupos, "experimental" y de "control" han resultado ser estadísticamente significativas entre ellos.
- Como era de esperar las correlaciones del Índice de Gough (F-K) con la escala L son moderadamente bajas y negativas.
- Las correlaciones con la variable K han resultado ser moderadamente elevadas y negativas.

DISCUSIÓN:

Gough (1947, 1950), con el formato original del MMPI, mostraba que si el resultado es positivo y mayor de nueve (+ 9) indicaría una "mala imagen", mientras que si es negativo y menor de nueve (- 9), indicaría la tendencia a ofrecer una "buena imagen" de sí mismo como estrategia de la defensividad del sujeto. Si la puntuación se encontraba entre los valores 0 y 9, el perfil era considerado como válido.

Hemos de tener en cuenta que en la reestructuración del MMPI (Bucher et al., 1989) que solamente el 60% de los ítems que componen la escala F son coincidentes con el MMPI-2.

En nuestros resultados hemos encontrado ligeras diferencias. Los sujetos que son sinceros y honestos al contestar ofrecen una puntuación directa que oscila entre +2 y -15. Los sujetos a los que se les instruyó presentar una buena imagen de sí mismos ofrecieron unas puntuaciones entre -8 y -22, todas ellas negativas. Aquí nos vamos a encontrar con ciertas dificultades ya que un sujeto que haya ofrecido una puntuación, por ejemplo, de -10, ¿contesta sinceramente o trata de ofrecer una buena imagen? Tendremos que ayudarnos de otras variables de Validez para salir de esta duda. Lo que sí nos ha quedado bastante más nítido es la puntuación altamente de valor positivo de aquellos que intentan ofrecernos una mala imagen de sí mismos; estos sujetos

presentan una puntuación que oscila entre +16 y +55.

Posiblemente tenga razón Nichols (2001) cuando comenta que los puntos de corte van a depender de la muestra obtenida.

Referencias

- Butcher, J.N.; Dahlstrom, W.; Graham, J.; Tellegen, A. & Kaemmer, B. (1989). *MMPI-2: Manual for administration and scoring*. University of Minnesota Press. Minneapolis, Minnesota.
- Gough, H.G (1947). Simulated patterns on the Minnesota Multiphasic Personality Inventory. *Journal of Abnormal and Social Psychology, 42*, 215-225
- Gough, H.G. (1950). The F minus K dissimulation index on the Minnesota Multiphasic Personality Inventory. *Journal Consulting Psychology, 14*, 408-413.
- Jiménez, F. & Avila, A. (2003). Adaptación española del MMPI-A. Madrid: TEA, ediciones.
- Nichols, D.S. (2002). *Claves para la interpretación del MMPI-2*. TEA Ediciones, S.A. Madrid.
- Sánchez, G. (2002). Sensibilidad de las escalas e indicadores de validez en el perfil de personalidad del MMPI-2. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.